

El Día de Palencia

PALENCIA
VIERNES
15
JULIO 1938
Año 47.-2.ª época
Núm. 14.924

REDACCION
Canalejas, 1
ADMINISTRACION
Calle Mayor, 15
Apartado 34
Teléfono núm. 8

DIARIO CASTELLANO DE INFORMACION

PROPIEDAD Y ORGANO DE LA FEDERACION DE SINDICATOS CATOLICO-AGRARIOS DE LA PROVINCIA

Vibraciones de la retaguardia

La jura de la Bandera por los Alféreces provisionales de Ingenieros

Toda la ciudad se asoció a la solemnidad de los actos, dando lugar a una jornada patriótica brillantísima

Este corazón palentino que sabe de gestas y de heroísmos...

Palencia vivió hoy horas de entusiasmo por la Patria. Jornadas como la de hoy al de quedar en la memoria de nosotros y han de perdurar por mucho tiempo. Y es que el patriotismo, como todo sentimiento, precisa de un medio adecuado y oportuno para su expresión. Así, hoy, Palencia vivió su histórica de patriotismo y de espiritual sentimiento.

Lo demás... Ya lo sabe el lector. Y así hemos llegado a esta gran guerra, en la que, entre otras grandes cualidades, se puso en evidencia esa revelación de los alféreces provisionales, Caballeros de la Guerra, que son la admiración del mundo entero.

Palencia quiso honrar a los caballeros alféreces como representantes dignísimos de esa juventud que está salvando a España, que nos está salvando a todos. Por eso Palencia hoy se volcó. Se volcó con grandes aplausos y grandes ovaciones. Pero se volcó muchísimo más con su corazón, con este corazón palentino, corazón castellano que sabe de gestas y sabe de heroísmos, porque no en vano Castilla es la madre de España.

Y como quiere una madre, no quiere nadie. Por eso Castilla quiere y ama a España como nadie supo amarla. ¡Llor a estos caballeros del Ideal y del Patriotismo!

Con motivo de la patriótica solemnidad de hoy A los caballeros alféreces y al público palentino

El lema de los alféreces provisionales de Ingenieros

Hace días, en EL DIA DE PALENCIA escribí yo un artículo con motivo de la celebración del Santo Patrón del Arma de Ingenieros, Zapadores, Pontoneros y Transmisioneros, que se tituló "San Fernando". En aquel artículo hice ver a los que no han estado nunca en un frente de combate como los hombres del castillo son de extrema vanguardia, como es la guerra de minas, sin el consuelo de que a los caídos en la lucha les pueda recoger la camilla sanitaria; como un pontonero herido en Quinto, cuando un general castellano inició una maniobra atrevidísima, calafateaba su barca, agujereada por la misma bala que había pasado su cuerpo; como los de Transmisioneros, entre los volcanes de los obuses y los embudos de la aviación, reparan las líneas, y cuando hay bajas, unos hombres del castillo una y otra vez van a cubrir las... y cómo los mandos y posiciones están unidos por hilos parecidos a los de un sistema nervioso, entre los fuegos de fusil, ráfagas de ametralladora, reventar de obuses y estallidos de bombas de mano. Pero yo olvidé el lema de San Fernando: "Dominus Mihi Adjuvator". Y con esta fe en el Señor, los hijos de San Fernando cumplen en el frente, en extrema vanguardia, su misión. Tal es la abnegación de este Cuerpo, que cuando el Estado creó la Medalla de Sufrimientos por la Patria, buscó un símbolo y no encontró otro mejor y más apropiado que este: un castillo. Un castillo, que significa fortaleza, abnegación y heroísmo. En todas las fases de la Historia, un castillo. En el mismo Sagunto, un castillo hizo célebre a la ciudad en la guerra contra Napoleón. Y no digo contra Francia, caballeros alfé-

reces, porque los cadetes de Saint Cyr, que, como sabéis, tienen derecho a escoger un título para su promoción, el año 1936 escogieron este: Alcázar. Y aunque Blum tiró su pipa con rabia al saberlo y tomó unos chatos más de ajeno, yo tengo una carta de un caballero cadete de esa promoción, en la cual me anuncia que seguirá, a pesar de todo, honrándose con el nombre de promoción: Alcázar... Quiere decir, que Blum no es Francia. Blum no es siquiera francés. Blum es judío. Fue bajo los castillos del Alcázar donde se escribió la epopeya más grande que registra la Historia, en tiempos pasados y modernos. Verdún es una pálida estampa de la guerra al lado del Alcázar, defendido por cadetes, por la Guardia Civil, por hombres de la Falange y el Ejército y por paisanos y hasta por bravas heroínas...

Yo quisiera que los palentinos saludaran al estandarte de Transmisioneros, el viejo y glorioso estandarte, sobre el que el señor Obispo ha tomado solemne juramento a los caballeros alféreces, con la máxima emoción.

Yo quisiera que los palentinos, como saluda un oficial del Ejército español su bandera, su estandarte o su guión de combate? Un oficial y un soldado del Ejército saludan su bandera así: cuando aparece en la lejanía, pone su vista en ella, vuelve su cuerpo hacia ella, poco a poco; gira su cuerpo y gira su vista, que busca entre los pliegues las chispitas de gloria que tú no percibes. Cuando la bandera llega a su altura, es decir, al mismo sitio donde el oficial se encuentra, éste, en posición siempre de firme, inclina su cuerpo en acto de sumisión y acatamiento.

Inclina tu cuerpo y tu cabeza al pasar el glorioso estandarte de Transmisioneros, y si un hombre pone su rodilla en tierra y se levanta con lágrimas de emoción en sus ojos, no preguntes quién es: ese soy yo.

Al general de Transmisioneros: Mi general: Un día llegaré al Cuerpo de estandarteros, donde se guarda la vieja enseña de Transmisioneros, y de puntillas, como en la santa misa, y sin que la guardia se entere, depositaré un beso sobre los pliegues de su estandarte y me traeré un poco de su gloria para mi cuerpo, para mi espíritu y para mi inteligencia.

Y mientras tanto, con la mayor emoción, como saludábamos en el Tercio, la mano crispada, haciendo un ángulo de noventa grados con el brazo y en posición de firmes, a sus órdenes.

ELOY JAUREGUI

Recibimiento apoteósico a los Caballeros alumnos

Las primeras horas de mañana empezaron a advertirse un extraordinario movimiento en la ciudad, precursor del entusiasmo patriótico que horas después se había desbordado durante la hermosa ceremonia de obediencia de la jura de la Bandera por los alféreces de Ingenieros, solemne acto que hizo vibrar en todos los pechos palentinos afectos de entrañamiento al glorioso Ejército nacional.

Algunos minutos después de la hora señalada entraba el convoy en aguas, sonando una entusiasta ovación.

Los alféreces y soldados de Ingenieros, asomados a las ventanillas de los coches, vitoreaban a España, al Ejército, al Caudillo y a Palencia.

La Banda de Falange de Pamplona dejaba oír los acordes de

La Jura de la Bandera en el Paseo del Salón

A las once de la mañana, el Paseo del Salón presentaba un gran aspecto. Todos los alrededores estaban repletos de público ansioso de presenciar la gran ceremonia que iba a celebrarse.

Pronto empezaron a llegar las autoridades, que tomaron asiento en las tribunas que a tal objeto habían sido instaladas frente al altar en el que el santo sacrificio de la misa sería como bendición bajada del cielo a tan emocionante ceremonia.

Algunos minutos después llegaron a Palencia Fuerzas del Regimiento de Transmisioneros, que tomaron asiento en Carrón de los abajabarridos.

Se ocupaban cuatro autos de línea y descendieron de los mismos en la Avenida del Generalísimo de Rivera, frente al cuartel de Ingenieros Zapadores Minadores, formando allí marcialmente.

En la Estación. Para las 9'45 estaba anunciada la llegada del tren especial procedente de Burgos, conduciendo a los nuevos alféreces de Ingenieros y a fuerzas mixtas del mencionado Arma.

En el andén de la estación Norte se hallaban llenos de curiosos.

Vimos allí a los gobernadores militar y civil, coronel director de la Academia de Ingenieros, don Casado; alcalde, presidente de la Diputación, coronel director de la Fábrica Nacional de Armas, teniente coronel jefe del Batallón de Zapadores Minadores, otros jefes y oficiales del Ejército, jefes provincial y local de Falange Española Tradicionalista y de las JON-S y diversas personalidades de todos los órdenes.

También esperaban a los nuevos oficiales las secciones femeninas de Falange. Banda de música

alegres marchas, mientras el pueblo palentino saludaba a esa juventud militar, plébrica de patriotismo y de disciplina, admiración de todo el mundo civilizado.

Así, entre vivas y aplausos, transcurrió el tiempo que las fuerzas expedicionarias tardaron en descender del tren y tomar en los andenes, siendo recibidas por las dignas autoridades.

Hacia las Escuelas de Berruete tanta era la aglomeración de

algunos minutos después de la hora señalada entraba el convoy en aguas, sonando una entusiasta ovación.

Los alféreces y soldados de Ingenieros, asomados a las ventanillas de los coches, vitoreaban a España, al Ejército, al Caudillo y a Palencia.

La Banda de Falange de Pamplona dejaba oír los acordes de

Algunos minutos después llegaron a Palencia Fuerzas del Regimiento de Transmisioneros, que tomaron asiento en Carrón de los abajabarridos.

Se ocupaban cuatro autos de línea y descendieron de los mismos en la Avenida del Generalísimo de Rivera, frente al cuartel de Ingenieros Zapadores Minadores, formando allí marcialmente.

Discurso del coronel Casado

Terminada la ceremonia de la jura de la Bandera, subió al altar el dignísimo coronel director de la Academia de Ingenieros, don Juan Casado, el cual leyó ante los caballeros alumnos la siguiente y patriótica orden del día:

Caballeros alumnos: Por designio e iniciativa, acertada y feliz, del ilustre general de Movilización, Instrucción y Recuperación, excelentísimo señor don Luis Orgaz, ha correspondido a vuestra promoción el honor de celebrar el transcendental acto de renovación de la jura de nuestra sacrosanta Bandera roja y gualda en esta simpática ciudad castellana de Palencia, bañada por el río Carrion, de brillante historia, con edificios artísticos muy notables y que cuenta entre sus glorias de haber tenido la primera Universidad española, fundada por Alfonso VIII.

desprecio soberano. ¡Viva España!

El público todo contestó a este viva del señor Obispo con gran entusiasmo.

Seguidamente los caballeros

Pero es más. Corresponde a la ciudad de Palencia, a modo de nueva Covadonga, el honor de haber sido la extrema vanguardia e iniciadora, por tanto, de nuestra Santa Revolución nacional, toda vez que en esta capital, en tiempo de máxima atomía del espíritu público, tuvo lugar el 8 de noviembre de 1931, la primera Concepción de millares de católicos gloriosos nombre, pertenecientes a los españoles, dignos de tanta a las provincias castellanas limítrofes, entre los que abundaban un sinnúmero de valerosas mujeres, que acudieron con energía y recia actitud, venciendo no pocas y serias dificultades, corriendo graves riesgos y atentados personales, alienados y estimulados por las propias autoridades, para protestar pública y virilmente de la ominosa actuación del malhadado Gobierno de la implantada

alumnos van desfilando ante la bandera, que besan primero, y después pasan en columna de honor bajo la misma, en medio de la emoción del gran gentío que presencia la ceremonia.

República, que, valido de aquellas Cortes Constituyentes, de triste memoria, de extirpar de nuestros corazones las creencias y sentimientos patrióticos, de igual modo que logró arrancar, desde las páginas de la "Gaceta", el crucifijo del Redentor colocado en las escuelas nacionales, y de nuestros regimientos, unidades armadas y edificios públicos, la santa y secular enseña bicolor, símbolo augusto y tradicional, representativo de la gloriosa Historia de España.

Por último, caballeros alumnos, os cabe el alto honor de reafirmar hoy con este acto, de un modo solemne, la lealtad a la nueva España y la fe en nuestro invicto Caudillo, al jurar sobre el estandarte del heroico Regimiento de Transmisioneros, del Arma de Ingenieros, el cual mereced al patriotismo, decisión, energía y disciplina de sus je-

tes, oficiales, suboficiales, clases y soldados, realizó la memorable hazaña de abandonar su habitual residencia del Cuartel de El Pardo, a las cinco de la mañana del 21 de julio de 1936, llevándose la mayor suma de elementos de personal y material que le fue posible; a través del campo rojo enemigo, en máxima y sanguinaria efervescencia, valiéndose de una genial como peligrosísima estrategia, logrando reintegrarse en la plaza de Segovia, haciendo resaltar la actitud heroica de los sesenta suboficiales del regimiento, que prevenidos por sus jefes del proyecto y arregados patrióticamente, marcharon a los dormitorios a formar la columna, abandonando El Pardo sin despedirse de sus familias respectivas.

Con tan admirable gesta, el Regimiento de Transmisioneros ha reproducido el heroísmo, sin bien multiplicado, de aquella epopeya conocida en la Historia de España con la denominación de la Fuga de Zapadores, que, como os he dado a conocer en una de las conferencias sobre Educación moral de este curso, realizaron en Alcalá de Henares el 24 de mayo de 1908 las Compañías de Zapadores y Minadores que se encontraban de guarnición y que, en su exaltación patriótica, decidieron no servir al invasor francés, saliendo a media noche con

(Pasa a la página cuarta)

De los patrióticos y brillantes actos celebrados hoy en nuestra capital

(Viene de la página primera)

bandera desplegada, batiendo tambores y seguimos de las acemilas que transportaban herramientas, municiones y caja de caudales, con dirección a Cuenca y Valencia, para levantarnos contra la dominación francesa, y estimular así con su ejemplo a los vecinos, cumpliendo con ello el más sagrado de los deberes: la defensa por la independencia de la Patria.

frente de Madrid vienen velando con sus escuchas y geómetras, día y noche, trabajando sin descanso en las entrañas de la tierra, en una tarea ingrata y de gran zozobra, tratando de oponer sus contraminas al objetivo de las minas que construye el enemigo, previniendo o aminorando en lo posible sus criminales efectos, aun a costa siempre del sacrificio de sus propias vidas. ¡Mártires de la Patria! Honor y gratitud.

mente nos decía en reciente y trascendente arenga nuestro Caudillo: "La guerra se ganó en el Norte; pero se gana también en nuestra retaguardia, en las fábricas, en el taller, en la oficina y también en el templo".

ción que por sí sola puede resistir mejor que ninguna obra a un bloqueo total debido a que en su suelo tenemos de todos los productos necesarios para una vida normal, debemos también prepararnos para resistir a otro bloqueo semejante mediante el cultivo de las inteligencias y poder así salir victoriosos en cuantas jornadas se nos presenten.

za, y una hoja de laurel, símbolo de la lealtad. Con fortaleza y con lealtad, caballeros alumnos, mandad.

dos ante el cumplimiento del deber. La actuación de estos muchos jóvenes es la que nos señala a los demás la conducta a seguir, y esta conducta nos dice que debemos actuar en el sacrificio, y Dios castigue a quienes, en esta hora histórica, no sientan el llamamiento del cumplimiento de sus deberes patrióticos.

Una comida en la Central. A la una y media tuvo lugar en el Hotel Central la comida con que las autoridades y corporaciones nos obsequiaron a alféreces provisionales.

Discurso del señor González Oliveros

El heroísmo de la inteligencia en sentido abrazo con el heroísmo del corazón, serán los que salven a nuestra Patria

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Discurso del general García de Pruneda

El emblema de Ingenieros está rodeado de roble y laurel, símbolos de fortaleza y lealtad. ¡Mandad siempre bajo ese símbolo, Caballeros alumnos!

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Discurso del general Orgaz

Experiencia, sacrificio y disciplina, las tres cualidades que deben adornar a todos los ciudadanos españoles

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

Sube a la tribuna, a continuación, el señor González Oliveros, el cual se dirige a los que acaban de jurar la bandera, diciéndoles:

LOS PREVISORES DEL PORVENIR SECCIÓN DE PALENCIA

Publicada en el «Boletín Oficial del Estado» la orden del Ministerio de Hacienda que regula las operaciones de nuestra Sociedad en este período, el Consejo el día 14 de junio acordó:

Publicada en el «Boletín Oficial del Estado» la orden del Ministerio de Hacienda que regula las operaciones de nuestra Sociedad en este período, el Consejo el día 14 de junio acordó:

Publicada en el «Boletín Oficial del Estado» la orden del Ministerio de Hacienda que regula las operaciones de nuestra Sociedad en este período, el Consejo el día 14 de junio acordó:

Publicada en el «Boletín Oficial del Estado» la orden del Ministerio de Hacienda que regula las operaciones de nuestra Sociedad en este período, el Consejo el día 14 de junio acordó:

Publicada en el «Boletín Oficial del Estado» la orden del Ministerio de Hacienda que regula las operaciones de nuestra Sociedad en este período, el Consejo el día 14 de junio acordó:

Publicada en el «Boletín Oficial del Estado» la orden del Ministerio de Hacienda que regula las operaciones de nuestra Sociedad en este período, el Consejo el día 14 de junio acordó:

Publicada en el «Boletín Oficial del Estado» la orden del Ministerio de Hacienda que regula las operaciones de nuestra Sociedad en este período, el Consejo el día 14 de junio acordó: